

Concepto de Formación social (corrección 10-23) **José Luis Gómez**

Para entender el papel de la filosofía en el ordenamiento de los conocimientos y las prácticas sociales, es necesario partir de la explicación de la sociedad que nos da el materialismo histórico propuesto por Carlos Marx

El materialismo histórico es una teoría que tiene como objetivo dar una explicación de la historia desde un punto de vista científico. La propuesta de Marx tiene como punto fundamental de partida el concepto de Formación Social. Este concepto señala con precisión y detalle los elementos esenciales que deben contener cada una de las etapas de la historia de la humanidad.

Toda formación social presenta una estructura económica y una superestructura ideológica. En este sentido el carácter histórico de la sociedad se expresa a partir de la consideración de que, en cada una de sus etapas, existe una economía que nos indica la manera como se producen y se distribuyen los satisfactores humanos. Asimismo, se requiere de una ideología integrada por una serie de conocimientos, pensamientos, ideas, imágenes, sensaciones y emociones que permiten que los individuos se comporten de acuerdo con los requerimientos de la estructura económica.

La economía está integrada por las Relaciones de Producción y el Proceso de Producción.

El proceso de Producción

El Proceso de producción nos explica la forma como se producen los satisfactores. En este sentido podemos entender que la producción requiere: fuerza de trabajo, medios de producción, y un producto.

La fuerza de trabajo es la capacidad que tiene una persona para desarrollar una determinada actividad que le permite integrarse a la producción de un satisfactor. El zapatero, el ingeniero, el cocinero, el pescador o un agricultor: son personas que han desarrollado una cierta habilidad que les permite integrarse al proceso de producción.

Los medios de producción integran las instalaciones, las herramientas, las materias primas, etc., que requiere la fuerza de trabajo para crear un satisfactor humano. En este sentido podemos expresar el proceso de producción a través de la siguiente fórmula.

$$\mathbf{FT+MP= P}$$

Fuerza de trabajo más medios de producción igual a producto (satisfactor humano)

Las Relaciones de Producción

Las relaciones de Producción permiten identificar la forma como se organizan los individuos para realizar la producción y organizar la distribución de los satisfactores.

La determinación económica en la Prehistoria y en la Sociedad Moderna Capitalista

Se considera que la etapa de la Prehistoria tiene un sistema económico comunitario, porque la producción de los satisfactores se realiza tomando en cuenta las capacidades de cada persona de acuerdo con las relaciones de parentesco, es decir de acuerdo con el sexo y a la edad. En lo que toca a la distribución, en esta sociedad, los satisfactores producidos por la comunidad se reparten de manera equitativa entre todos sus integrantes.

La sociedad moderna funciona en base a una economía capitalista que se caracteriza porque, la producción y distribución de los satisfactores, se lleva a cabo en torno al salario. Esto se debe a que los medios de producción son propiedad de quien tiene un capital para comprarlos. Por esta razón las personas que carecen de recursos económicos tienen que vender su fuerza de trabajo a los poseedores de los medios de producción y recibir a cambio un salario. De esta manera la compra de fuerza de trabajo es para el capitalista una inversión más que tiene que hacer para implementar la producción.

En la sociedad comunitaria los procesos de producción se implementan a partir de una necesidad específica de la comunidad. En tanto que en la sociedad capitalista todo proceso de producción se impulsa con el objetivo de obtener una ganancia a través del consumo y la explotación.

La mercancía como fundamento de la ganancia, la explotación y el consumo en la sociedad capitalista.

El hecho de que en la sociedad capitalista el proceso de producción se realice en torno a la ganancia, el consumo y la explotación, tiene como consecuencia que el producto se considere como una mercancía. En esta sociedad, cuando se implementa un proceso de producción siempre se hace con la finalidad de que el dueño de los medios de producción pueda obtener una ganancia. El costo de la fuerza de trabajo y de los medios de producción determina el costo total del producto. Sin embargo, cuando el producto se ha convertido en una mercancía, se le agrega un valor excedente que al ser vendido se convierte en una ganancia. A este excedente que adquiere el valor de la mercancía se le llama plusvalía.

Actualidad del pensamiento de Marx

Las relaciones de producción: la compra y venta de fuerza de trabajo en la sociedad capitalista

El Materialismo Histórico señala que la sociedad está estructurada en dos niveles: El nivel de la estructura económica y el nivel de la superestructura ideológica.

Al definirse la economía como la forma en la que se producen y se distribuyen los satisfactores humanos, se puede desprender la idea de que los individuos tienen que organizarse, de una manera específica, para realizar los procesos de producción y distribución de la sociedad en la que viven.

En este sentido se puede avanzar en la comprensión del concepto de Relaciones de Producción, concepto que nos permite entender los mecanismos económicos que determinan el comportamiento cotidiano de las personas.

Las relaciones de producción de la sociedad capitalista están determinadas por una economía que gira en torno al núcleo conformado por el consumo, la ganancia y la explotación. En este sentido, el hecho de que los procesos de producción de satisfactores humanos estén dirigidos fundamentalmente a la obtención de ganancia, trae como consecuencia que las personas busquen integrarse a la sociedad a través de un trabajo que les permita disfrutar de un salario. Se entiende de esta manera que las relaciones de producción en la sociedad capitalista están, en primera instancia, determinadas por la compra y venta de fuerza de trabajo.

Podemos ver, por un lado, que la compra y venta de fuerza de trabajo ubica a los individuos en una escala social de acuerdo a su potencial para consumir los satisfactores que se producen, y por otra parte, que hay un proceso de explotación de parte de quien compra sobre el que vende la fuerza de trabajo.

Asimismo, se puede hacer notar a través del concepto de relaciones de producción, la necesidad de la sociedad capitalista de implementar el consumo a fin de que los compradores de fuerza de trabajo puedan beneficiarse de este proceso distribuyendo sus mercancías.

El pensamiento de Marx ante el desarrollo de los medios de comunicación

Con la definición del concepto de Relaciones de producción, la presentación que se hizo del esquema de formación social se ha comenzado a definir con mayor precisión. Ahora, se puede entender con más claridad la interpretación de la historia propuesta por Marx que permite explicar los mecanismos sociales que mueven la economía capitalista. A más de cien años de la muerte de este filósofo, podemos ver que no solamente sigue vigente su pensamiento, sino que, además, su concepción del mundo parece contener un aire profético sobre una serie de importantes acontecimientos que se están suscitando en nuestros días.

En la actualidad los medios electrónicos de comunicación han abierto un espacio de gran trascendencia en los procesos de producción de la consciencia. Por esta razón es urgente trabajar en la elaboración de una teoría de las ideologías que tome en cuenta el progreso tecnológico de mundo moderno. Si bien es cierto que en el siglo XIX la presentación, por parte del marxismo, de la crítica a la sociedad capitalista significó por sí misma un aclaración del funcionamiento de la superestructura ideológica, también es cierto que hoy en día los grupos en el poder han tomado la delantera desarrollando la industria del radio, el cine y la televisión dirigida a crear comportamientos idóneos a las necesidades de la ganancia, el consumo y la explotación, en tanto que el pensamiento crítico ha tenido alcances muy limitados.

Parecería que hoy no basta denunciar, como lo hizo Marx en su momento, los efectos nocivos de la sociedad moderna, sino que se ha vuelto necesario aclarar también las estrategias implementadas en los medios de comunicación para esconder lo que el marxismo ya puso en evidencia desde hace más de cien años, y además también se hace urgente hacer una reflexión teórica que permita implementar pasos concretos para transformar el mundo capitalista.

1.- Elementos para una teoría de las ideologías en la sociedad capitalista

Para desarrollar este tema se parte de la hipótesis que nos permite pensar que, así como el proceso de producción de satisfactores de la sociedad capitalista tiene que producir constantemente una ganancia económica, también en la superestructura ideológica se debe producir permanentemente la ideología que los individuos requieren para comportarse de acuerdo con los requerimientos de la economía.

Para cualquier persona puede entender fácilmente que si una empresa deja de obtener ganancia durante un largo tiempo irá a la quiebra y tendrá que cerrar. de forma análoga debería entenderse que al dejarse de producir la ideología entre la gente la sociedad dejaría de funcionar en un determinado tiempo.

El acervo cultural de los individuos, en donde están contenidos los rasgos ideológicos de cada persona, es un proceso que está en una continua transformación. En este sentido el comportamiento del ser humano se va modificando con las vivencias que se experimentan día a día.

El contexto social en el que se desarrolla nuestra existencia está inmerso en un sinnúmero de contradicciones propias de toda formación social. Independientemente de que estamos viviendo una etapa de la historia dominada por una ideología determinada por la economía capitalista, podemos observar cómo se presentan elementos discordantes que pueden poner en entredicho los valores de la época. Esta situación hace posible que las personas estemos expuestos a desarrollar actitudes y pensamientos distintos al modelo de vida que se nos ha impuesto. **ejemplo.**

Así, por ejemplo, un joven que es educado por su familia para que estudie una carrera universitaria, diariamente se le refuerza en casa la idea de los beneficios económicos que le puede aportar la obtención de un título universitario. En este sentido se le motiva con frases como: ¡Echale ganas hijo! ¡Estudia para que seas alguien en la vida! ¡Se está haciendo un gran sacrificio para que tu estudies! Etc. Etc. Sin embargo, al llegar a la escuela se puede caer en la tentación de no asistir a una clase que considera aburrida y le parece más divertido quedarse en el patio. Esta situación representa una muestra clara de cómo las convicciones que se nos inculcan en nuestro hogar pueden desvanecerse en cualquier momento. Sin embargo, puede darse el caso que pase un compañero que nos aprecia y nos hace ver las consecuencias negativas que puede acarrear el abandono de los estudios y entonces puede decidir entrar a clase en donde se podrá nuevamente valorar la importancia del estudio o la necesidad de abandonar la escuela. **Ejemplo disidente transformador**

Como se puede ver la existencia de los seres humanos se desarrolla en medio de una infinidad de prácticas sociales que en la mayoría de los casos nos mantienen atados a los lineamientos marcados por la economía, pero también suele suceder que algunas experiencias generen, en las personas, una visión adversa a los valores establecido. Por esta razón los grupos en el poder que se benefician de la explotación han implementado el desarrollo de una industria de la comunicación integrada por el cine, la radio, la televisión, los medios impresos y las redes sociales de internet para crear entre la población una visión del mundo apropiada para mantener sus intereses económicos.

Louis Althusser, nos señala que la manera como se forma el sujeto rebelde y crítico de la sociedad es un misterio pues no existe una fórmula precisa para explicar cómo se construye una consciencia **crítica**. Así, por ejemplo, una lectura puede, lo mismo fomentar el apego a la ideología dominante o bien, por otro lado, determinar conductas que se resisten a dicha ideología. En este sentido, los grupos que cuentan con grandes recursos económicos en el poder han avanzado en el manejo apropiado de los medios de comunicación para mantener su dominio. **Por esta razón las mentes transformadoras tienen la tarea no solo de explicar los mecanismos que nos mantiene atados a la ideología dominante, sino que también la de construir una teoría de las ideologías que permita implementar prácticas para combatir los estragos de la sociedad capitalista.**

La producción diaria de ideología que generan los medios electrónicos para mantener el funcionamiento de la sociedad es una especie de ganancia que se da en el terreno de la consciencia que de ahora en adelante llamaremos plusvalía ideológica que a diferencia de la plusvalía económica que se guarda en los bancos, esta se guarda en la conciencia colectiva de la sociedad.

La primera hipótesis para la elaboración de una teoría de las ideologías es la consideración de que al mismo tiempo que se produce la

plusvalía económica también se está conformando una ganancia en el terreno de la ideología, es decir una **plusvalía ideológica**.

Por otra parte, también se debe considerar que una teoría de la ideología, solamente se puede realizar después de hacerse un estudio a fondo de la estructura económica de la sociedad. Puede afirmarse sin temor a errar que es posible derivar de la descripción y el análisis de la estructura económica de la sociedad el papel concreto de la ideología, pues el solo estudio de la estructura económica ya nos brinda el panorama fundamental de la ideología.

2. La plusvalía económica y la plusvalía ideológica

Como Marx señala «la producción de plusvalía o extracción de trabajo excedente constituye el contenido específico de la producción capitalista. Se sigue de ello que este contenido específico –la plusvalía– que se da en las relaciones materiales de la producción, también habrá de darse en las relaciones espirituales de la producción. Si es cierto que la vida ideológica es expresión de la vida material, entonces las relaciones materiales de la producción capitalista tendrán su expresión ideológica y estas relaciones que son expresión de las relaciones materiales son esencialmente las mismas. Lo que al trabajo físico es a la plusvalía material eso mismo es al trabajo psíquico a la plusvalía ideológica. El objeto de este trabajo es definir lo que se debe entender por «trabajo psíquico» y el modo como de este puede extraerse plusvalía.

Ya Marx, a propósito del nacimiento de la gran industria, avizoró la importancia que tendría la expansión creciente de los medios de comunicación, pero si hubiera podido tener conocimiento de las inmensas posibilidades del control ideológico que representan hoy los medios como el cine, la radio y la televisión, sin duda hubiera formulado una tesis sobre esto.

3.-La compra y venta de fuerza de trabajo y la enajenación.

Ahora que nos hemos acercado un poco más a nuestro concepto de **plusvalía ideológica**, conviene dedicar algunos párrafos a recordar las características fundamentales de la teoría marxista de la plusvalía material y el efecto negativo que representa la compra y venta de la fuerza de trabajo sobre la capacidad creativo del ser humano.

El trabajo como característica fundamental del ser humano

Marx nos explicó que el trabajo es la capacidad que tiene el ser humano para transformar la naturaleza en su beneficio al mismo tiempo que se transforma a sí mismo.

Cuando un grupo de personas o un individuo realiza un trabajo sobre la naturaleza para crear un nuevo producto destinado a satisfacer una necesidad, se presenta un cambio en el contexto económico. Surge de esta manera una nueva forma de producir y consumir y por lo tanto la visión que se tiene del mundo y el comportamiento cotidiano también se transforma.

Por ejemplo, cuando el hombre primitivo descubrió la manera de producir y controlar el fuego, la elaboración de sus alimentos y el confort de su hábitat crearon un nuevo contexto social que determinó un cambio mental que permitió vislumbrar nuevas necesidades.

La necesidad de producir fuego ha sido superada. Ahora habrá de producirse una estufa que traerá como consecuencia un nuevo cambio económico y cultural. Después habrá que construir una máquina de vapor, un motor de gasolina, un reactor nuclear etc. En la medida en la que surgen nuevas necesidades se presenta también la posibilidad del crecimiento cultural. Por esta razón es que la mayor riqueza del ser humano son sus necesidades es decir entre más necesidades tenemos más grande es nuestra riqueza

A lo largo de la historia hemos creado nuevas necesidades que rebasan el contexto de los requerimientos básicos de sobrevivencia como son la alimentación, la vivienda, el vestido etc. En este sentido, se puede observar que la riqueza de necesidades se extiende al ámbito de la producción teórica, el disfrute estético, las prácticas eróticas, las manifestaciones religiosas. Etc.

La enajenación del trabajo y la pérdida de potenciales humano.

Las condiciones de vida de la sociedad moderna basadas en la ganancia, la explotación y el consumo, ha traído como consecuencia lo que se conoce como enajenación del ser humano.

La enajenación significa estar atado a **la actitud ideológica** de la economía capitalista, es decir, encadenado al individualismo, el egoísmo, la competencia, el egocentrismo y el consumismo. Y como resultado de esta actitud el hombre se ve imposibilitado de desarrollar plenamente sus potenciales humanos.

Como ya se indicó anteriormente la riqueza del hombre está determinada por sus necesidades. Entre más necesidades desarrollamos más grande es nuestra riqueza como personas y de igual manera aumentan nuestros potenciales. Sin embargo, en la sociedad capitalista al vender nuestra fuerza de trabajo, estamos cambiando la capacidad para generar un universo de múltiples necesidades por una necesidad única que es el dinero

Para entender el fenómeno de la enajenación, en primer lugar, hay que tomar en cuenta que la producción de plusvalía o extracción de trabajo excedente constituye el contenido específico de la producción capitalista.

En segundo, lugar es preciso aclarar que la mercancía juega un papel importante en el funcionamiento específico de la economía capitalista, Por

lo tanto, no se debe pasar por alto que el **valor de cambio** y el **valor de uso** de dicha mercancía, tiene un papel importante en la definición de la ideología.

Por último, no se debe olvidar que, la fuerza de trabajo se presenta como una mercancía más. Por esta razón un aspecto importante de la función ideológica es la de hacer que el trabajador acepte que su fuerza de trabajo puede ser comprada a través del salario. En este contexto, la enajenación del **valor de uso** en el **valor de cambio** en la compra y venta de fuerza de trabajo y en la consecuente enajenación del trabajador, representa un aspecto fundamental para identificar la relación estrecha que existe entre estructura material y el nivel de la ideología. Es decir, la relación que hay entre las prácticas materiales de las personas y su forma de pensar.

Las consecuencias de la enajenación en las prácticas cotidianas de los individuos.

Como ya se explicó en los párrafos anteriores, el efecto contundente de la enajenación se encuentra fundamentalmente en el despojo que realiza la economía capitalista de la capacidad creativa de la fuerza de trabajo de los individuos. Al vender nuestra fuerza de trabajo las necesidades de la producción determinan que es lo que podemos hacer o lo que está prohibido que hagamos.

El hecho de que para poder sobrevivir tengamos que adecuarnos a la actitud ideológica basada en el individualismo, la competencia, el egoísmo y la competencia, en sí mismo no implica mayores problemas, Lo que verdaderamente resulta dañino para el ser humano son las consecuencias que esto acarrea. En este sentido se puede analizar como el estrés, la violencia, las crisis emocionales, la depresión, las tendencias suicidas y un sin número más de situación están relacionados con la enajenación.